

Investigar la infancia en el escenario pandémico. Retos hallazgos y propuestas desde las Ciencias Sociales¹

Coordinadores: Iván Rodríguez, Sara Luna, Teresa González y Juan Miguel Gómez

Editorial: Octaedro

Año de publicación: 2024

Número de páginas: 285

ISBN: 978-84-10054-48-6

María Dolores Martín-Lagos López
Universidad de Granada 

<https://dx.doi.org/10.5209/soci.98505>

Hoy podríamos pensar que el estudio de la pandemia es un tema del pasado. Sin embargo, nada podría estar más alejado de la realidad. Como destacan los editores de esta obra, es esencial seguir investigando sus consecuencias e impacto para poder actuar sobre ellas, dar voz a la infancia, reconocer sus derechos y garantizar su bienestar. Este libro tiene como objetivo presentar los resultados de diversas investigaciones que, desde la perspectiva de las ciencias sociales, analizan la situación de la infancia, la adolescencia y la juventud en el contexto de la pandemia. Su título revela que, además de exponer los hallazgos del proyecto de I+D+i INFAPOST, también se abordan los retos que deberíamos enfrentar en situaciones similares a las derivadas de la COVID-19.

La coordinación ha ido de la mano de Iván Rodríguez, Sara Luna, Teresa González y Juan M. Gómez, quienes cuentan con una amplia trayectoria académica e investigadora en el ámbito de la infancia, siendo referentes en esta materia. Justifican la relevancia de su publicación al señalar que “la huella generada por la pandemia ha sido particularmente pronunciada en el caso de las personas menores de edad”, lo que ha conllevado problemas para su bienestar y daños colaterales.

Para alcanzar los objetivos planteados, el texto se organiza en tres grandes bloques. El primero se centra en dar voz a las vivencias y creencias de la población infantil y adolescente. En el primer capítulo, se presentan los resultados del programa municipal “Hablan los niños y niñas”, implementado en la ciudad de Barcelona, que permite conocer cómo han expresado sus experiencias y creencias tras la pandemia. En general, los niños y niñas se muestran menos satisfechos con sus vidas en comparación con el periodo anterior a la COVID-19 y destacan la importancia del acompañamiento adulto, la escucha, la autonomía y el tiempo en familia para garantizar su bienestar. El segundo capítulo se enfoca en los dibujos de niños y niñas de 7 a 14 años, que retratan durante este periodo momentos de tristeza, estrés y la añoranza de estar en espacios abiertos. El tercero, presenta una investigación en la que los niños y niñas intercambian cartas sobre su experiencia de movilidad independiente, valorando el paisaje y la interacción con sus amigos y amigas. En el cuarto capítulo se desvela que el confinamiento no afectó a todos de la misma manera: en los hogares con familiares con trastorno del espectro autista la situación fue más complicada porque experimentaron un mayor nerviosismo e incertidumbre al tener que modificar sus rutinas y terapias.

El bloque I también examina la situación de la adolescencia y la juventud en relación con su bienestar. El capítulo quinto nos habla de la soledad no deseada, que afecta especialmente a los y las jóvenes, especialmente cuando viven solos, están desempleados o carecen de pareja e ingresos. En el capítulo sexto, resultado de una tesis doctoral, se descubre que los y las jóvenes tienen una percepción distinta de la comunidad y se sienten poco capaces de influir en su entorno. El séptimo muestra la persistencia de estereotipos de género, basado en el análisis de los resultados del Tercer *Barómetro de Opinión* de UNICEF. Este bloque concluye con una investigación realizada en la ciudad brasileña de Muriaé sobre la implementación del programa Golden5, en colaboración con la Universidad de Sevilla.

El segundo bloque se centra en el bienestar de la infancia, adolescencia y juventud, abarcando siete capítulos que abordan temas tan variados y necesarios como la autonomía infantil, la influencia de los estilos

¹ El libro es de acceso abierto, descargable en <https://octaedro.com/libro/investigar-la-infancia-en-el-escenario-pandemico/>

parentales en el bienestar emocional de las personas menores de edad, así como las percepciones que tienen sobre formar una familia en el futuro. En el capítulo noveno, se analizan 659 dibujos de alumnos y alumnas de 5° y 6° de Primaria en relación con el camino hacia la escuela. Las conclusiones de la investigación incluyen recomendaciones para mejorar la calidad de los espacios infantiles. En el caso de los estilos parentales, décimo capítulo, los resultados indican que “los estilos paternos caracterizados por la inseguridad, la falta de seguimiento y de consistencia en la crianza de los hijos parecen tener un efecto negativo en el desarrollo emocional de estos” (p.131). Se recomienda, a la luz de este estudio, formar a las familias, especialmente a los padres, en estilos parentales que favorezcan el bienestar emocional de sus hijos e hijas. En el capítulo onceavo se analizan las percepciones de 68 niños y niñas de infantil y primaria. Seis de cada diez eligen, para sí, un modelo de familia nuclear en un futuro y asocian entre otros factores, la felicidad como razón para formar una familia.

Los siguientes capítulos exploran las vivencias de la infancia vulnerable. La revisión bibliográfica respecto al ocio y tiempo libre refleja que la juventud en riesgo de vulnerabilidad social tiene hábitos de ocio menos activos y el riesgo de sedentarismo es mayor en personas inmigrantes con bajo nivel educativo. El capítulo trece estudia la exclusión social en Galicia mediante cuatro indicadores estructurales clave: pobreza, inmigración, brecha digital y ruralidad. Los hogares monoparentales, especialmente aquellos con mujeres jóvenes, extranjeras y residentes en áreas rurales, enfrentan mayores dificultades respecto a posibilidades de exclusión social. Delimitar los perfiles más vulnerables permite trabajar en medidas de inclusión. Además, el capítulo catorce, centrado en la autoeficacia ciudadana entre los y las adolescentes, muestra que es especialmente baja en las jóvenes, lo que subraya la necesidad de concienciar sobre el impacto positivo de su participación activa en la sociedad. Este bloque concluye con una investigación sobre el perfil y la trayectoria de las personas menores de edad en acogimiento residencial en la Bahía de Cádiz. La investigación refleja que son cada vez menos las personas menores de 10 años a las que se procura una medida familiar alternativa. Además, dos terceras partes de la muestra declaran haber experimentado maltrato familiar. A la luz de los resultados, se recomienda fomentar la adaptación escolar y lograr soluciones familiares o emancipatorias.

Finalmente, el tercer y último bloque nos ayuda a comprender mejor las cuestiones emocionales, de riesgo y violencia. En sus capítulos se abordan investigaciones sobre la salud psicoemocional de los y las adolescentes, la violencia de género en TikTok, la producción científica sobre parejas adolescentes, las conductas de riesgo de personas menores de edad en acogimiento familiar desde una perspectiva comparada, así como los factores de riesgo y protección familiar en el uso de videojuegos. También se analiza la violencia psicológica de baja intensidad y la ansiedad y depresión que afecta a los padres de niños y niñas con alguna discapacidad o trastornos del desarrollo. Los principales resultados de este bloque señalan que en la pospandemia los niveles de autoestima del alumnado de 14 años están por debajo de lo esperado, ha aumentado su desmotivación y son especialmente las chicas las que se encuentran más sometidas a mayor presión y valoración sociocultural.

En el capítulo diecisiete se analizan los contenidos de los mensajes relacionados con violencia en un total de setenta y cuatro vídeos, de diez *tiktokers*, cada uno con más de diez millones de seguidores. La investigación desenmascara violencias de género invisibles que pasan desapercibidas y son legitimadas y aceptadas socialmente. Estos resultados pueden ayudar al profesorado a estar más preparado para discutir estos temas y evitar la perpetuación de estas formas de violencia. Siguiendo con la investigación sobre violencia entre adolescentes, el capítulo dieciocho realiza una revisión de la literatura sobre esta temática. La pandemia también trajo consigo un aumento del control entre las parejas. El equipo investigador concluye en la necesidad de seguir investigando en un terreno necesario y poco explorado, especialmente en la relación con la tecnología y la cultura.

El capítulo diecinueve analiza las conductas de riesgo en los chicos y chicas que están en familias colaboradoras, es decir aquellas que se comprometen a compartir periodos de tiempo determinados (vacaciones, festivos, etc.) con niñas, niños o adolescentes que residen en centros de menores y las compara con los niños, niñas y adolescentes que residen en centros de menores pero que no tienen familias colaboradoras. Los resultados reflejan que los primeros tienen menos conductas de riesgo en relación con el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas. Estos resultados refuerzan la importancia de las familias colaboradoras, además del importante papel que desempeña el grupo de pares en esta socialización.

Las conductas de riesgo de adolescentes y jóvenes continúan en las investigaciones de este bloque. Es el caso del estudio realizado sobre los factores de protección y riesgo en adolescentes y jóvenes ante los videojuegos. Con una muestra de 6.209 participantes de 12 a 22 años, los resultados indican que se juega más en fin de semana y que en los hogares con dos progenitores el uso es menor que en los monoparentales. Resultados que pueden ser útiles para encaminar medidas que reduzcan el abuso de los videojuegos en personas pertenecientes a estas familias. El capítulo veintiuno cierra la investigación sobre factores de riesgo en adolescentes y jóvenes, explorando la violencia de baja intensidad en una muestra de 2.392 estudiantes. Las estrategias de control mediante el chantaje emocional, a través de la desvalorización, de violencia relacional y de control de la imagen son las más percibidas, con diferencias de sexo en los resultados que remiten a estrategias de prevención ante estas conductas normalizadas.

Finalmente, el bloque III y el libro finalizan con un capítulo que mide las variables del desarrollo conductual y emocional infantil en niños y niñas de 0 a 6 años con discapacidades y se centra en la salud mental de los cuidadores de niños y niñas con trastornos en el desarrollo. Los niveles de ansiedad son mayores que los de depresión en la muestra, presentando una mayor sintomatología cuando los hijos tienen tres y cuatro años. Se concluye con la necesaria promoción de la salud mental de los padres y madres, así como medidas encaminadas a la mejora de la intervención profesional. Sin duda, el bienestar de los y las cuidadores/as repercutirá en el de sus hijos e hijas.

En conclusión, se puede afirmar que en esta publicación se aborda la infancia, la adolescencia y la juventud desde diversas disciplinas (didáctica, pedagogía, psicología, sociología, entre otras), lo que enriquece el conocimiento sobre estos temas. Además, presenta una pluralidad metodológica, empleando técnicas adaptadas a la infancia, como dibujos y cartas, junto con metodologías cuantitativas y cualitativas. Los veintidós capítulos que componen el libro incluyen a más de sesenta investigadores y alrededor de una veintena de instituciones, como universidades, institutos de investigación y hospitales, lo que permite acceder a los resultados y hallazgos de numerosos proyectos de investigación.

La lectura de este libro es recomendable para obtener una visión global y rigurosa de la situación de la infancia tras la pandemia, tanto desde la investigación académica como desde instituciones públicas y privadas que trabajan en su beneficio. Da voz a los niños y niñas y refleja la diversidad de situaciones desde una perspectiva estructural (económica, de género o discapacidad). Al finalizar su lectura, comprendemos el complejo escenario que vivieron durante el confinamiento la infancia y sus familias, especialmente aquellas en situaciones de vulnerabilidad, así como los numerosos retos que aún quedan por abordar, de modo notable aquellos que perpetúan desigualdades sociales en la infancia y adolescencia. Creemos que los resultados de las investigaciones recopiladas pueden y deben servir para plantear acciones basadas en la evidencia, tal como sugieren sus editores.